

# EL PAÍS

EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD ANÓNIMA

PRESIDENTE DE HONOR  
José Ortega Spottorno

PRESIDENTE  
Jesús de Polanco  
CONSEJERO DELEGADO  
Juan Luis Cebrían

DIRECTOR  
Jesús Ceberio  
DIRECTORES ADJUNTOS  
Javier Valenzuela y Lluís Bassets

Subdirectores: Félix Monteiro (Información general), Hermann Tertsch (Opinión), Tomás Delicias (Barcelona) y Miguel Ángel Bastenier (Relaciones internacionales). Redactores jefes: Lorenzo Romero, Luis Mátas López (Internacional), Mariño Ruiz de Elvira (España), Alex Grijelmo (Madrid), Malén Aznárez (Sociedad), José María Martí Font (Cultura), Luis Gómez (Deportes), Andreu Missé (Economía y Trabajo), Agustí Fancellí y Joan M. Perdigó (Cataluña), Carlos Yáñez (Investigación), Joaquín Prieto (Comunicación), Juan Francisco Janeiro (Cierre), Raúl Cancio (Fotografía), Javier López (Diseño), Ángel S. Harguindeguy (Babelia), Rosa Mora (Libros), Manuel Navarro (Negocios). Editor gráfico: Enrique Palacios. Jefes de sección: Ricardo M. de Rituerto (Internacional), Pabx Unzueta (Opinión), José A. Carrizosa y Carlos Castro (España), Francesc Pascual (Barcelona), Gabriela Cañas (Sociedad), Angeles García y Francesc Valls (Cultura), Vicente Jiménez (Tentaciones) Ramón Besa (Deportes), Belén Cebrían y Walter Oppenheimer (Economía y Trabajo), Carlos Gómez (Negocios), José Ramón Arino (Cierre), Agustí Carbonell (Fotografía), Manuel M. Fuentes y Lluís Bosch (Diseño) y Maite Eliola (Documentación). EDICIÓN DOMINICAL. Subdirector: Francisco G. Basterra. Redactores jefes: Javier Ayuso y Alex Martínez Roig. Jefes de sección: Julián Martínez, Gumersindo Lafuente, Eugenio González (Diseño) y Chema Conesa (Fotografía).

DIRECTOR GENERAL  
Javier Díez Polanco  
DIRECTOR DE PUBLICACIONES  
Joaquín Estefanía Moreira  
SECRETARIO GENERAL  
José María Aranaz

DIRECTOR GERENTE  
José Mariano Martín

Publicidad: Ricardo Casillas. Económico-Financiero: José Ángel García. Relaciones Laborales: Fernando Casas. Promoción: Manuel Ledesma. Técnica: José Fernández Mostaza. Compras: Ángel Gómez Ansótegui. Adjuntos a la Gerencia: José Luis Sainz y Jeroni Roca.

## Asesinado por sus ideas

Viene de la primera página

Es posible que los terroristas hayan visto posibilidades desestabilizadoras en el delicado momento político. Ello refuerza la necesidad de que las fuerzas democráticas, al margen de sus querellas presentes, mantengan la calma y hagan patente su voluntad de permanecer unidas frente al pistolero de ETA.

En noviembre pasado se publicaba en un periódico vasco una carta capturada por la Ertzaintza en la que un miembro de la cofradía radical invitaba a la dirección de ETA a atacar contra miembros "del PSOE, PP o PNV", a fin de que los compañeros de las víctimas, "cuando vuelvan del funeral, piensen que es hora de encontrar soluciones" si no quieren "estar en el lugar que estaba el otro, o sea, en madera de pino". Tal es la confianza que tienen en la fuerza de sus ideas: creen que sólo asesinando a quienes piensan de manera diferente podrán convencerlos. Hace unos 15 años, el asesinato de un dirigente de la UCD del País Vasco por parte de ETA Político-militar provocó una intervención por televisión de un antiguo etarra, condenado a muerte durante el franquismo. Era Mario Onaindía, y lo que aquella noche dijo fue que matar a alguien por sus ideas es fascismo. Fue la ruptura entre Euskadiko Ezkerra y los *poli-milis*, que se disolverían poco después.

¿Habrá en Herri Batasuna alguien con el valor suficiente como para decirles a los que ahora dirigen la coordinadora KAS y ETA que lo que ordenaron ayer es fascismo? En las elecciones locales de 1991, el Partido Popular obtuvo en San Sebastián cinco concejales, los mismos que Herri Batasuna. ¿Esos cinco concejales *abertzales* que se sentaban junto a Gregorio Ordóñez en el consistorio tendrán algo que decir? Por ejemplo, el concejal de HB José Agustín Arrieta, que hace 15 meses, y con motivo de los ataques a la Ertzaintza, expresaba su temor a que la violencia de ETA provocase "un enfrentamiento civil entre vascos". ¿Era vasco Ordóñez, lo son los donostiarras que pensaban votarle para la alcaldía? En fin, ¿tendrá ese concejal algo que añadir a lo que dijo en el programa televisivo de Mercedes Milá sobre la necesidad de superar el abismo de incomprensión existente entre los vascos y los españoles, debido, según él, a los efectos del centralismo y la manipulación informativa?

La banda terrorista ETA no puede ya determinar con sus atentados la vida política española. Pero sería cerrar los ojos a la realidad ignorar que la crisis actual, relacionada precisamente con los episodios de guerra sucia contra ETA, ha colocado a las instituciones en una situación de debilidad: con un Gobierno cuya legitimidad es contestada por la oposición, sin una alternativa clara, con fuertes divisiones entre los partidos democráticos y, en el País Vasco, con un pacto antiterrorista debilitado por factores diversos. Entra en el estilo de los jefes terroristas —convencidos de que cuanto ocurre sobre la tierra tiene que ver con sus iniciativas— pensar que el momento es óptimo para intervenciones desestabilizadoras. Tal vez con la esperanza de que los enfrentamientos entre partidos rivales, agudizados por la proximidad electoral, rompan la unanimidad democrática y aviven polémicas como la de si es posible luchar contra el terrorismo sin recurrir a la guerra sucia.

La experiencia indica que para prevenirse contra tales provocaciones no hay más vías que las que durante estos años han acreditado su eficacia: la respuesta policial, desde la legalidad, y la unidad y firmeza de las fuerzas democráticas contra quienes intentan imponerse por la fuerza.

## Una amenaza seria

LA DEMANDA formal que el Gobierno croata ha dirigido a la ONU para que los *cascos azules* que están desplegados por el territorio de la Krajina croata sean retirados en un plazo rápido (antes del mes de mayo) es una mala noticia más de las que nos llegan desde hace años de los Balcanes. Puede ser el anuncio de una guerra de proporciones aún mayores que la que está en curso en Bosnia, con grave riesgo de servir de detonante a un conflicto de dimensión regional.

¿Por qué ha tomado el presidente croata Tudjman esa peligrosa iniciativa? La causa de fondo es evidente. Los 15.000 *cascos azules* de la ONU enviados a la Krajina en 1992 sólo han servido para consolidar las conquistas territoriales logradas por los serbios en esta región croata durante su campaña de 1991. El Ejército serbio, apoyado por combatientes de la mi-

noría serbia que habita esta zona, arrebató por la fuerza de las armas este territorio al recién creado Estado croata, entonces aún muy débil militarmente.

La ONU envió sus *cascos azules* con una doble misión: poner fin a los combates y restablecer simultáneamente la soberanía y la administración croatas, junto con el respeto a los derechos de la minoría serbia. Los *cascos azules* sólo tuvieron un éxito inicial, el fin de los combates. Para imponer el resto del mandato no hubo ni voluntad política en Nueva York ni fuerzas militares suficientes desplegadas sobre el terreno. Como ha sucedido en muchas partes de Bosnia, los *cascos azules* han servido fundamentalmente para proteger los frentes establecidos por las fuerzas serbias después de realizada la limpieza étnica y, por tanto, para consolidar sus conquistas.

Así se ha creado una llamada República Serbia de la Krajina, que nadie reconoce, pero que ejerce el poder real, mediante un implacable régimen militar en estrecha alianza con la República Serbia de Bosnia, dirigida por el tristemente célebre Radovan Karadzic. Estas dos repúblicas autoproclamadas son los territorios que los ultranacionalistas quieren unir a Belgrado para la creación de la Gran Serbia. El paso del tiempo sin medida alguna para reinstaurar la soberanía croata en estos territorios alberga para Croacia serios peligros. Entre ellos, que la comunidad internacional acabe olvidándose de sus propios planes. Hay precedentes en la política de la ONU hacia los Balcanes como para comprender estos temores.

Otra razón más inmediata explica que los croatas se hayan decidido ahora a pedir la retirada de los *cascos azules*. Olvidando todos sus planes y garantías anteriores sobre la unidad territorial de Bosnia, el Grupo de Contacto (EE UU, Rusia, Francia, Reino Unido y Alemania) ha aceptado que los serbios de Bosnia se federen con la Gran Serbia. Es lógico pensar que esté tentado de hacer lo mismo con los serbios de Krajina. Croacia, por muchas razones, ha perdido toda confianza en que la ONU defienda su integridad territorial.

Croacia ha puesto en pie en los últimos dos años un potente Ejército. Pero los cálculos de Tudjman de que puede recuperar la Krajina militarmente parecen ilusorios. Y es mucho más que dudosa la capacidad de la comunidad internacional de disuadir a Belgrado de salir en apoyo de los serbios de la Krajina en caso de una ofensiva croata. Hay una constante en el conflicto yugoslavo: la tenacidad serbia para imponer su conquista de nuevas tierras, y la debilidad de Europa y EE UU, que, con diversos pretextos, han retrocedido ante las agresiones y amenazas serbias.

El caso de la Krajina demuestra la ambigüedad del papel de la ONU cuando envía tropas sin una decisión política firme y clara. Si tal decisión hubiese existido, con fuerzas suficientes para cumplirla, es probable que se hubiese podido cumplir el mandato, restablecer la soberanía en aquel territorio y, con una protección para la minoría serbia y los refugiados croatas una vez retornados, establecer unas bases para la renovación de la convivencia interétnica. Ahora, si no se produce un acuerdo de última hora que posponga la salida de los *cascos azules*, puede que estemos ante una nueva escalada bélica en los Balcanes.

MÁXIMO

## REVISTA DE PRENSA

LE MONDE

### González, arrinconado

¿Es éste el fin para González tras 12 años de gobierno? Nunca el poder socialista había dado la impresión de estar tan contra las cuerdas. Desde hace un año, los escándalos se suceden. (...) Cada vez es más difícil para el régimen taponar las brechas, que se multiplican. La última ha sido producida por un torpedo. Lanzado hace 10 años, acaba de dar en el blanco causando grandes daños en el casco socialista. Esta bomba lleva las siglas GAL y ha explotado, para sorpresa general, cuando se creía definitivamente enterrada la guerra sucia contra ETA. "Todo vale" para derribar al Gobierno, se ha quejado Gon-

zález; hasta los muertos de hace 10 años. El presidente dijo saber el motivo de la reaparición de este asunto envenenado, pero se ha cuidado mucho de decirlo. En el seno del poder se tiende a creer que un sector de la prensa y una oposición impaciente por llegar al poder han organizado esta multiplicación de escándalos. (...) Una especie de *golpe de Estado civil* para acortar la legislatura. (...) La reaparición de los GAL es bastante más seria. La creación de estos *escuadrones de la muerte* cuestiona al Estado. ¿Han podido los dos policías arrepentidos ser manipulados con fines políticos, tal y como piensan los socialistas? El impacto ha sido desastroso. Por vez primera, rumores de una dimisión hacen remontar la Bolsa y subir la peseta. La confianza ha desaparecido. Y, probablemente, los socialistas perderán las elecciones de mayo.

París, 23 de enero

